

Quizá uno de los fracasos esenciales de nuestra cultura consiste en que no sabemos fracasar y por tanto no sabemos tener éxito. La admiración que sienten las culturas como la anglosajona por las personas de éxito nos repele: en España quien tiene éxito es casi siempre considerado un tramposo (por eso ha tenido éxito); también nos repele el respeto que otras culturas sienten por el fracaso: mientras que hay lugares donde es casi un cliché la evidencia de que para tener éxito hay que fracasar muchas veces, y donde el fracaso no es una vergüenza sino la condición del éxito, en España quien fracasa es un inútil (por eso ha fracasado). Y además fracasa para siempre. Nuestra mentalidad es secularmente funcionarial: aquí de lo que se trata es de no sobresalir, de mimetizarse con el rebaño y pasar inadvertido hasta que llegue nuestro turno en el escalafón o la autoridad competente indique lo contrario. Sobre todo no hay que sacar la cabeza, porque inmediatamente te la cortan. Quien no sabe ganar no sabe perder – quien es incapaz de admitir el mérito de la victoria no puede admirar la dignidad de la derrota – y nosotros no sabemos hacer ni una cosa ni otra: entre nosotros perder provoca rencor, y ganar provoca soberbia (y también rencor). El resultado es que nadie sale al campo a ganar; todos salimos a empatar, no vaya a ser que alguien se moleste. Nuestra cobardía es incurable: le tenemos miedo al fracaso, pero también al éxito. En el fondo hacemos bien. Oscar Wilde, que fue amigo de Ernest Dowson, observó que una persona inteligente siempre se recupera de un fracaso, pero un idiota nunca se recupera de un éxito, y creo que fue Felipe González quien dijo que también se puede morir de éxito. Los dos tenían razón.

Javier Cercas

Debe tener especial cuidado en la corrección de la escritura y la ortografía. Las preguntas se valorarán con 3, 2 y 5 puntos, respectivamente.

Lea atentamente el texto anterior y responda:

1. Resumen del texto (de 5 a 8 líneas).
2. Tema o idea esencial del texto (de 2 a 3 líneas).
3. Opinión personal razonada (de 15 a 18 líneas).